

Cómo Australia ayuda a EEUU a desestabilizar Asia

MAX LANE :: 06/11/2024

La clase capitalista australiana comparte la comprensión de la relación Norte Global versus Sur Global y se da cuenta de que lo mejor para ella es que el Norte Global continúe dominando

El 15 de septiembre se cumplieron tres años del anuncio del acuerdo AUKUS (Australia, Reino Unido y los EEUU, por sus siglas en inglés). El objetivo de este acuerdo es que Australia compre submarinos de propulsión nuclear al Reino Unido y a los EEUU. Esto aumenta la interoperabilidad con las fuerzas estadounidenses que están actualizando su poder en la región a lo largo de la costa china. Además, Australia participa en la QUAD y la SQUAD, «Alianzas informales en el Indo-Pacífico». La ciudad de Darwin, en el norte de Australia, se ha abierto a las fuerzas estadounidenses, incluidos los aviones que transportan armas nucleares. Además, Australia alberga desde hace tiempo bases para sistemas de satélites espía estadounidenses.

Todo esto es coherente con la historia. La clase capitalista australiana comparte la comprensión de la relación Norte Global versus Sur Global y se da cuenta de que lo mejor para la clase dominante es que el Norte Global continúe dominando. El aumento de la capacidad de China para resistir a la hegemonía estadounidense, aunque no pueda derrotarla, se considera una amenaza. El discurso hegemónico en los medios de comunicación siempre se refiere a China como un adversario. En Australia, esto se acentúa cuando se habla del «patio trasero propio» del imperialismo australiano.

Miembro del Club Imperialista Global

Desde hace al menos 150 años, Australia ha estado integrada en la red de países ricos industrializados, gran parte de cuya riqueza procede de la explotación imperialista colonial y moderna de lo que hoy se denomina el Sur Global. Aunque es una pequeña economía imperialista, algunos de sus mayores capitalistas tienen inversiones en países del Sur Global tan distantes entre sí como Indonesia y Chile.

Australia tiene uno de los PIB per cápita más altos del mundo. Su riqueza procede de participar en la explotación del Sur Global por el bloque imperialista. Su riqueza inicial, acumulada en los siglos XVIII y XIX, se basó en una invasión genocida y se vio impulsada por ella. Ésta permitió el robo de las tierras del continente a sus habitantes originales.

En política exterior y de seguridad, el Estado australiano y la mayoría de la clase capitalista siempre han creído compartir los mismos intereses estratégicos del bloque imperialista. Desde la Segunda Guerra Mundial, también han compartido los intereses estratégicos de los EEUU.

En relación con Asia, el Estado australiano ha compartido con los EEUU el entendimiento de que una revolución socialista en Asia es una amenaza para todos los intereses imperialistas. Desde 1945, la clase dominante australiana ha llevado a cabo una campaña de propaganda

masiva entre el pueblo australiano sobre el «peligro amarillo» de la China comunista y los movimientos de izquierda en el sudeste asiático. Además, las tropas australianas participaron en Corea del Sur, Malasia e Indonesia antes de Vietnam. Antes de que los EEUU se comprometiera en la guerra de Vietnam, el Gobierno australiano le instaba a implicarse.

Contradicciones para la clase capitalista australiana

Existe una contradicción para el conjunto del capital australiano. «En los últimos cinco años, las exportaciones de Australia a China han aumentado a un ritmo anualizado del 7,76%, pasando de 84.800 millones de dólares en 2017 a 123.000 millones en 2022», según el Observatorio de la Complejidad Económica. China suele encabezar la lista de países a los que Australia exporta. El actual Gobierno australiano está haciendo todo lo posible para mejorar los lazos comerciales con China, incluso agasajando recientemente al primer ministro chino y a otras delegaciones. Las relaciones comerciales también han mejorado.

Al mismo tiempo, en la esfera política, la propaganda antichina continúa con fuerza. La disidencia pública abierta contra AUKUS o políticas similares desde dentro de la clase capitalista o de los políticos procapitalistas es mínima. El único crítico abierto es el ex primer ministro laborista Paul Keating, al argumentar que China no es una amenaza para la seguridad de Australia; Taiwán pertenece a China; y que la economía australiana necesita las mejores relaciones económicas posibles con China.

Oposición a AUKUS

La oposición es débil y procede de la izquierda y de algunos parlamentarios Verdes de centro-izquierda. Existen dos elementos principales en la izquierda australiana. Los Verdes son un partido moderado de centro-izquierda con una pequeña representación en el Senado y en la Cámara de Representantes. Se oponen a AUKUS haciendo hincapié en el despilfarro de dinero, la erosión de la soberanía de defensa frente a los EEUU y los impactos medioambientales del almacenamiento de residuos nucleares. Aunque publica declaraciones progresistas sobre que China no es una amenaza, no parece hacer hincapié en lo mismo. Los Verdes no inician ni lideran campañas o protestas masivas.

El movimiento pacifista y de extrema izquierda incluye la Red Independiente y Pacífica de Australia y la Coalición Australiana Anti-AUKUS. Aunque activas, estas organizaciones son pequeñas y débiles, con un perfil público o un impacto mínimos. Esto refleja el declive de 20 años de las organizaciones de izquierda radical en Australia, especialmente aquellas cuya perspectiva política hace de la lucha Norte Global contra Sur Global (imperialismo) un marco principal o básico.

Por ello, las declaraciones de estos grupos suelen ser versiones ligeramente más radicales que las de los Verdes. Nadie hace campaña en torno al lema: «China no es un enemigo» ni vincula la contención estadounidense de China con el imperialismo.

Soluciones

No existe una solución mágica para esta debilidad. La única forma de deshacer el daño es

explicar pacientemente y ayudar a construir acciones y un movimiento fuerte, unido y con diversas formas de lucha contra el imperialismo.

Un factor que puede ayudar a este proceso es aumentar las voces de los movimientos sociales de Asia sobre estas cuestiones entre el público australiano, y especialmente entre la juventud australiana, que está empezando a plantearse preguntas sobre un tema que le ocultan.

Globetrotter Media

<https://www.lahaine.org/mundo.php/como-australia-ayuda-a-eeuu>